

EL HISTORIAL DE LA LANCHA CAÑONERA *DELGADO PAREJO*

N. W. MITIUKOV
Alejandro ANCA ALAMILLO
Investigadores navales



A fuerza sutil finisecular de la Armada española en Cuba fue reforzada durante el bienio de 1894-95 tanto por encargos de nuevas unidades a casas constructoras británicas como por la llegada de una serie de heterogéneas unidades que, adquiridas con el dinero de los comerciantes de Cuba y residentes españoles en los Estados Unidos, lograron dotar a nuestra Marina en poco tiempo de un buen número de cañoneros con los que hacer efectiva las labores de policía y control de aquel inmenso litoral. Una de aquellas unidades fue la protagonista de este artículo, la denominada *Delgado Parejo*.

La compra

Como señalamos en nuestra breve introducción, el entusiasmo de los comerciantes de la futura capital de los rascacielos hizo posible su compra. La suscripción patriótica estuvo encabezada por Emilio M. Castillo, que era su presidente y miembro de la Junta Patriótica Española en la ciudad (1), que fue asistido por José Antonio Vega en su función de tesorero, Cesáreo Vigil como secretario y Juan Sala, Emilio Puig, Ciriaco Viadero, Eugenio López y A. Pazos como vocales. La mayoría de las donaciones alcanzaron la cifra de 500, 600 y 700 pesos, si bien hubo una de especial relevancia económica y de procedencia anónima, pues aportó el 10 por 100 del total de la cuantía de la compra del buque, que ascendió a 20.000 pesos.

(1) Recordar aquí que el motivo de la creación de dicha Junta era respaldar a la Armada en ultramar y «...ayudar á la suscripción iniciada en toda América para la compra de barcos de combate que serán regalados á España...».

En las gestiones para la adquisición del cañonero, la Junta sería asesorada por el capitán de navío José Ferrer, jefe de la comisión de la Armada en los Estados Unidos. Aquel fijaría su atención en un yate a vapor que había sido encargado por un millonario norteamericano y que se encontraba a la venta.

El buque

Construido en 1894 en Long Island City (2) con el nombre original de *Dart*, según su *Estado de Fuerza y Vida* (3) era de casco de madera (4), tenía 30 metros de eslora en flotación (5), 5,90 de manga, 2,30 de puntal y 1,97 de calado máximo. Desplazaba 85 toneladas.

Su habitabilidad, en el caso de los oficiales, era extraordinaria, pues su cámara, aparte de ser espaciosa, disponía en espacio anejo de un baño y de agua corriente. Además, tras la caseta del timonel, se encontraba instalada una cocina.



Long Island City, 1896.

(2) Esta antigua pequeña localidad, fundada en 1870 e independiente hasta 1898, hoy forma parte del barrio neoyorquino de Queens.

(3) A. G. M. A. B. *Estados de Fuerza y Vida*. Leg. 2235/12.

(4) Según las informaciones que se publicaron, el astillero era especialista en hacer remolcadores, aplicándosele al casco del yate la misma robustez y calidad de aquellos.

(5) En fuentes secundarias se apunta a que tenía 32,92 metros de eslora máxima.

La planta motriz estaba compuesta por una máquina vertical de alta y baja presión con cilindros superpuestos de acción directa. La caldera era tubular de acero recubierta de amianto. Sus carboneras tenían capacidad para almacenar 10 toneladas de combustible sólido, siendo su consumo a toda fuerza de 1.900 kilos al día. Su autonomía de navegación se prolongaba por espacio de una semana o 1.320 millas. Su velocidad máxima en las pruebas, realizadas el 3 de noviembre, fue de 12 nudos y de 14 a tiro forzado, si bien durante su vida operativa raramente sobrepasó los diez nudos.



La machina de La Habana descargando el cañonero.

Se le armó con un cañón Hotchkiss de 57 mm a proa y dos ametralladoras de idéntica patente de 37 mm a popa (6).

Tras las satisfactorias pruebas del buque, verificadas como apuntamos el día 3 de noviembre, fue bautizado con el nombre de *Delgado Parejo* por disposición fechada el día 5, firmada por la reina regente, y que honraba la memoria del contralmirante y comandante general del apostadero que pereció en el naufragio del crucero *Sánchez Barcáiztegui* a la salida del puerto de La Habana.

Otra real orden, está fechada seis días después, nombró como comandante al teniente de navío Pedro Tieno y Rodríguez Trujillo (7), que llegaría a la isla a mediados del mes de diciembre.

(6) A. G. M. A. B., *op. cit.*

(7) Era hijo político (yerno) del infortunado contralmirante Delgado Parejo, y había solicitado su cambio de destino a Cuba. Al parecer el buque ya tenía nombrado a su comandante, pero se decidió que finalmente aquel pasara al cañonero *Gaviota*.

De acuerdo con el Real Decreto de 18 de noviembre, al cañonero se le asignó el número 69 y el código de identificación internacional GRBD. Fue clasificado como cañonero de 3.^a clase.

Su llegada a Cuba fue práctica y a la vez peculiar, pues lo usual hasta entonces era que el buque realizara de manera autónoma la navegación hasta su destino, pero en el caso del *Delgado Parejo* se prefirió embarcarlo como carga en un vapor de la Compañía Munson (8), que zarparía de Nueva York a finales del mes de diciembre y arribaría a La Habana en los primeros días de enero de 1896. Gracias a la machina del arsenal, fue izado y puesto a flote.

Su vida operativa

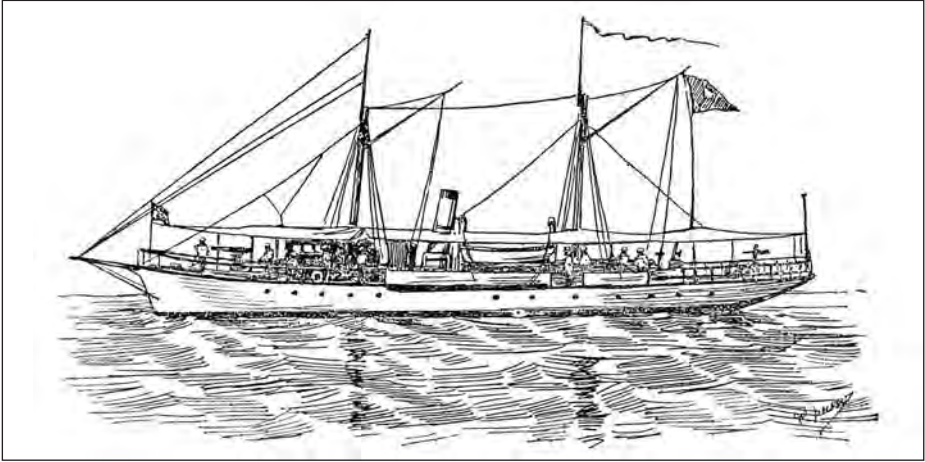
Muy pronto el cañonero recibiría su bautismo de fuego. El día 26 de febrero, cuando se encontraba navegando a la altura del surgidero de Batabanó, pudo contener con su capacidad disuasoria el intento de los insurrectos de tomar dicha localidad marinera. Se daba la circunstancia de encontrarse en aquel punto el cañonero *Diego de Velázquez*, sometido a reparaciones, que fue el que primero disparó contra el enemigo por orden del comandante militar.

El 14 de julio siguiente lo encontramos junto con el transporte *Legazpi* frente a Paredones, hostilizando a los rebeldes que se habían hecho fuertes en un campamento inmediato a la costa.

El 25 de septiembre su comandante da parte de la acción llevada a cabo sobre Guantánamo en combinación con el Ejército en los siguientes términos:

«Salí con la expedición de Batabanó el 25 de Septiembre, llevando el cañonero a remolque una goleta en auxilio para el transporte de la fuerza. A su llegada al citado lugar de Guantánamo se efectuó el desembarco, situándose convenientemente la goleta y el cañonero para protegerlo. Bajé también a tierra la marinería al mando del Alférez de navío Guitian. Momentos después fue hostilizada la fuerza por los rebeldes, que fueron atacados simultáneamente, hasta conseguir rechazarlos y desalojarlos de sus posiciones con pérdida de gente; se recogieron dos cadáveres, resultando uno de ellos ser del titulado Teniente Laureano Gentil, muy conocido en aquella jurisdicción. Inmediatamente procedieron a destruir el campamento enemigo, cogiéndoles 10 caballos con sus monturas, reses, un revólver, 5 machetes, 50 hamacas, medicinas, otros efectos y algunos documentos de importancia. Terminada la operación se reembarcaron, y momentos después, habiendo solicitado auxilio los trabajadores de los cortes de leca inmediatos, se decidió conducirlos a

(8) Posiblemente, aunque el dato no lo tenemos contrastado, el vapor que lo trasladó fue el *Ardanrose*.



Cañonero *Delgado Parejo*.

Batabany. Al embarcarse esta gente, en número de 77 individuos, volví, y el enemigo le hizo algunas descargas cerradas, que fueron contestadas con el fuego de cañón y fusilería, rechazándolo. Momentos después continuó el cañonero para Batabanó, desembarcando la fuerza y trabajadores sin novedad.»

En la tarde del día 24 de octubre, y cuando se encontraba navegando en las inmediaciones del río San Juan, se encontró con el de su mismo tipo *Alsedo*, al mando del teniente de navío Bruquets. Tras un breve parlamento, ambos comandantes quedaron de acuerdo en dirigirse a Galafre al amanecer del día siguiente con objeto de hacer un reconocimiento ante la posibilidad de que en sus inmediaciones se asentara un campamento enemigo. A las seis y cuarto de la mañana llegaron a su destino, realizando contra la costa varios disparos que no fueron contestados por los rebeldes. Aún así, y para tener certeza de que la zona era segura, se envió a tierra un trozo de desembarco al mando de un alférez de navío acompañado de un condestable y 17 marineros. Al poco de internarse en el lugar se encontraron con los insurgentes, que tras un breve intercambio de disparos se dispersaron dejando abandonado un hospital, que se ordenó destruir.

Durante el resto del año realizó numerosas comisiones, como transportar fuerzas del Ejército y varios desembarcos, donde su dotación tuvo que emplearse a fondo para batir al enemigo.

El 19 de enero, ya de 1897, la dotación del cañonero desembarcó en Salinas (Punta Caribe) con el fin de auxiliar un convoy del batallón de San Quintín, enfrentándose con el enemigo, al que hicieron 10 muertos y gran número

de heridos, además de destruirle dos embarcaciones sutiles y su campamento. En la operación se incautaron de diversa documentación, herramientas, municiones, caballos y víveres. Seis días más tarde volvería a hostilizar a los insurrectos en Surgidero de Batabanó, a los que dispararon para acabar con su resistencia en aquel punto.

El 14 de abril zarparía para cubrir el desembarco de las fuerzas del general Prats, que se embarcaban en el vapor *Gloria*. En la mañana del día 16 el cañonero remolcaba varias chalanas del citado vapor, donde se habían embarcado los soldados, internándose en el río, donde al poco de comenzar a remontar su curso se encontraron con un bote enemigo. El *Delgado Parejo* hizo entonces fuego contra la embarcación menor adversaria, que provocó el abandono de aquella por sus tripulantes, que aterrorizados buscaron su salvación arrojándose al agua. Tras este primer encuentro siguió avanzando la expedición río arriba, y en el sitio que se había previsto se verificó el desembarco. La acción se saldó con la destrucción del campamento enemigo que aquellos allí habían emplazado. Una vez cumplida esta misión fueron reembarcadas las tropas, navegando algunas millas más, desembarcando nuevamente y destruyendo otro asentamiento enemigo, tomando prisioneros, armas, municiones y diversa documentación. A poca distancia tomaron otro campamento con idéntico resultado. El resultado de la incursión se saldó con 20 prisioneros de ambos

sexos, la captura de un bote y dos chalanas, embarcaciones estas que se pusieron a disposición de la autoridad de Marina competente.

Ya en mayo, y junto a los cañoneros *Guantánamo* y *Dardo*, impidió el paso por el río Mayabeque a las fuerzas rebeldes que intentaban atravesarlo acosadas por las fuerzas del general Maroto. En la madrugada del día 21 del mismo mes, y cuando se encontraba fondeado en la bahía de Cortes, tuvo que repeler el ataque que los rebeldes hicieron contra la población, consiguiendo que el enemigo huyera en dirección a Galafre. El cañonero se dirigiría a este punto, donde desembarcó a su marinería causando



Contralmirante Delgado Parejo.

al adversario dos muertos. También, en la madrugada del día 23, la marinería del buque, junto con la de la cañonera *Almendreres*, se unió a las fuerzas del ejército para iniciar una operación que tenía como fin eliminar de insurrectos las márgenes del río Cuyaguatzeje, donde habían encontrado refugio. Durante dos días consiguieron cumplir la misión, aprehendiéndose, tras varios combates librados cuerpo a cuerpo, de armas, municiones y un total de once embarcaciones menores que fueron destruidas.

En junio, junto a los cañoneros *Dardo* y *Guantánamo*, hostilizan a los insurrectos que huían acosados por las fuerzas del general Maroto, impidiéndoles cruzar el río Mayabeque gracias al fuego de su artillería.

Durante el mes de octubre de 1897 se procedió a realizarle algunas obras, entre ellas la instalación de una nueva caldera, trabajos estos que se efectuarían durante ocho días y que costaron 350 pesos en plata.

La Guerra Hispanoamericana

El comienzo de las hostilidades con los norteamericanos sorprendió al buque en el puerto de Manzanillo. A mediados de año tomaría el mando el teniente de navío Ángel Ramos Izquierdo, que había sido comandante del cañonero *Ardilla* y recientemente condecorado con la Cruz al Mérito Naval con distintivo rojo.

El 30 de junio, sobre las cuatro de la tarde, los cañoneros auxiliares norteamericanos *Hist* y *Hornet*, el remolcador *Wompatuck* y una goleta se presentaron en la citada localidad con la intención de hacer un reconocimiento. Junto al *Delgado Parejo*, se encontraban surtos el pontón *María*, los cañoneros *Cuba Española* y *Guardián* (que se encontraban fondeados) y las lanchas cañoneras *Estrella* y *Guantánamo*. Sería precisamente nuestro buque protagonista el primero en romper el fuego contra el enemigo. El combate, que duró una hora aproximadamente, se saldó con victoria española, ya que aparte de rechazar con éxito el ataque, causaron serias averías al *Hist*, al que un impacto en la tubería principal de vapor le hizo quedar al garete, si bien pudo ser remolcado por el *Wompatuck* (9). Por parte española se tuvo que lamentar la muerte de un contramaestre (Nicolás Freide) y un artillero. Además, la acción se saldaría con un herido grave y otro leve del pontón *María* y varios contusos, entre ellos el comandante del *Parejo*, al que se le disparó su revólver de manera accidental hiriéndole levemente en una pierna. De nuevo volverían los americanos a hostilizar el puerto el día 1 de julio, al presentarse el crucero *Scorpion* y el remolcador *Osceola*, pero a los veinte minutos de combate tuvieron que retirarse.

(9) El *Hist* recibió once impactos, el *Hornet* seis y el *Wompatuck* tres.

TEMAS GENERALES

No sería hasta la mañana del 18 del mismo mes cuando todos los buques enemigos anteriormente citados, junto a los cruceros *Helena* y *Wilmington*, bombardearon con más de 3.000 proyectiles de todos los calibres la plaza, dejándola indefensa tras cuatro interminables horas de castigo, quedando pronto fuera de combate los pocos buques que aún permanecían en el puerto de la exigua división naval sutil española, resultaron consumidos por el fuego el pontón *María* y el cañonero *Centinela*, al igual que el *Delgado Parejo*.

Debido a ello se ordenaría zamborpear los buques y desembarcar su artillería para reforzar la defensa del puerto, pasando su dotación a unirse a los efectivos del Ejército de la plaza.

Acabamos aquí con la pequeña historia de este cañonerito que desde que se entregó a la Marina no hizo otra cosa que combatir al enemigo. Acciones todas ellas anónimas que los autores de este modesto artículo han pretendido sacar a la luz y poner en justo valor, reconociendo el coraje con la que se batieron sus dotaciones, tanto en mar como en tierra.

